

Ceramista y fotógrafo

Luis del Castillo

«Lo que me ha gustado siempre es crear»

GEMA ORTEGA GAVILÁN

Luis del Castillo nace en Cuenca y ha pasado en esta ciudad infancia y juventud. Conocido casi por todos, su imagen actual con coleta y su bolsa con la cámara de fotos al hombro forman parte ya también del paisaje urbano de Cuenca.

Hablar de Luis del Castillo es referirse siempre a su doble ocupación: la cerámica y la fotografía. Hemos pensado antes de charlar con él si era factible que Luis del Castillo fuera más ceramista que fotógrafo o viceversa. La respuesta está clara. Tanto monta, monta tanto. Y es que de familia de ceramistas y aún con la presencia siempre del barro en los hornos de su casa, ha tenido también la curiosidad por otro tipo de manifesta-

ciones artísticas como ha sido la fotografía.

Luis del Castillo trabajaba en el taller de su padre decorando las cerámicas y a la vez coqueteó con la fotografía en la búsqueda de otra manifestación, de otro modo de expresión. Comenzó en el Diario de Cuenca,

donde aún se trabajaba con laboratorio y con el instrumental clásico. Pasó después a realizar su labor de informador gráfico, como a él le gusta que le llamen, en El Día de Cuenca. Además de sus incur-

siones como fotógrafo de prensa se dedicó también a la decoración de pubs, o bares de copas, donde también encontró un medio de expresión diferente.

Es desde luego la cerámica el primer amor de Luis del Castillo. Probablemente esa tabla de lanza-

miento que logró darle la perspectiva para lanzarse sin miedo a probar suerte en otras cosas.

Podríamos decir con todo el cariño del mundo y con cierta licencia poética que Luis del Castillo es un hombre 'juguetón'. Porque en su vida siempre ha intentado las cosas sin temor a nada, con valentía y con disciplina. Juguetón porque lo es cuando hace fotos al buscar un punto de vista diferente, juguetón cuando realiza sus obras en cerámica en las que juega constantemente con otros materiales que no son los que usaba su padre, juguetón por los colores, y así hasta el infinito.

De Luis del Castillo puede decirse también que es un hombre creativo que no sabe quedarse quieto ante el mundo, y o bien dispara la máquina, o bien amasa el barro que da un fruto siempre diferente.

Actualmente Luis del Castillo vive y trabaja en su taller en La Melgosa aunque algunas de sus cosas pueden encontrarse en la tienda que lleva su nombre. Se siente orgulloso de trabajar mano a mano con su hijo de quien dice que le aporta a la cerámica un punto de vista más serio. Pero él ya puede por edad y experiencia permitirse el lujo de hacer lo que le apetezca con las materias que maneja.

Ha realizado exposiciones de fotografía y de cerámica, y siempre está pensando en algo nuevo que hacer. Ahora se encuentra centrado en sus cerámicas aunque vaya donde vaya siempre lleve al hombro, y esto no es mentira, su cámara, que ya es digital.

Lo peor de esta entrevista es que una servidora



ha tenido que hacer las fotografías al profesional Luis del Castillo. Esperamos que